

**Cerdeira Gutiérrez, Isabel (2024).  
Nuevas Subjetividades.  
Madrid: Editorial Xoroi Edicions. 350 pp.  
ISBN print: 978-84-127324-9-8**

**Elena Roldán García**  
Universidad Complutense de Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.96356>

*Nuevas Subjetividades* ofrece un texto coral liderado por la profesora Cerdeira que con profundidad y abundancia de referencias aborda un tema de singular actualidad: el desafío que supone la inteligencia artificial (IA) y el mundo tecnológico a la humanidad. “La IA son unos brazos y piernas de largas dimensiones, extensiones de largo recorrido, que prolongan la imagen del cuerpo, su límite positivo y su ausencia de límite”. Así define la autora este nuevo mundo tecnológico en el que nos adentramos. Y como nos dice, “la máquina, la tecnología, los algoritmos se desarrollan en progresión geométrica y el sujeto humano da los primeros pasos para no quedar excluido, colaborar y estar a la altura de los retos que se plantean”. Todo ello crea incertidumbre pues la tecnología no es un fin en sí mismo sino ese “nuevo instrumental de la producción y la reproducción que atraviesa ya toda la organización social”. A partir de aquí el texto recorre las complejas novedades a las que la sociedad se enfrenta pero tomando en consideración que “no son las máquinas las que producen los procesos de cambio o los cambios en los procesos, como si éstas tuvieran una voluntad de decisión o una identidad subjetiva actuante. Esto es exclusivo de la inteligencia humana pero los procesos no son lineales, son complejos”. Desde esta perspectiva de la complejidad asistimos a una de las paradojas de la era internet: vivimos en el mundo de la inmediatez que imponen las redes sociales pero como contrapartida tenemos que afrontar la perduración “pues nada se borra, nada se pierde en la red”.

Gentrificación, exclusión, desigualdad son “nuevos fenómenos selectivos que arrojan los mundos tecnológicos”. La velocidad a la que se producen las innovaciones conlleva que solo unos grupos privilegiados puedan alcanzar y mantener el ritmo de las mismas y por tanto una nueva forma de poder que afecta a la estructura social. La IA supone un nuevo lenguaje que tiene que ser aprendido, es un nuevo sistema de signos que constituye un campo con sus bordes en el que se entra y se sale y así se define la posición en relación con el campo de fuerzas. De este modo, plantea cómo esos bordes se encuentran en aspectos como la globalización, la ilusión de la desaparición de fronteras y la realidad del carácter selectivo de los poseedores del capital para los que funciona esa internacionalización pero deja fuera a los que no lo poseen. Algo similar se produce en las estructuras de intercambio, en cuanto a la circulación de bienes y de mensajes como forma de producción económica. “La tecnología nos abocaría al límite de llegar a producir al hombre en el laboratorio, siendo sus transacciones un elemento más del mercado”. La crítica al capitalismo de la modernidad viene de la mano de Lacan que según apunta la autora indicaba que en “ese capitalismo todos somos proletarios, el mercado homogeniza” La perspectiva sociológica va simultáneamente con la psicoanalítica y ahonda en los aspectos que tiene que ver con la sexualidad, la identificación, los cuerpos, la subjetividad a través de los clásicos, Freud, Lacan, Foucault y autores actuales como Illouz, Miller, o Alba Rico.

El último capítulo del texto de la profesora Cerdeira entra de lleno en el núcleo gordiano el tema del libro, las nuevas subjetividades ¿Cómo van surgiendo? ¿A qué se deben? ¿Cuáles son los cambios a nivel macro y micro desencadenantes de estas insólitas peculiaridades? La respuesta la vamos a encontrar en la conformación de otra estructura social y distinta organización social que suponen que ahora la identificación pase por distintas posibilidades de pertenencia, inclusión y exclusión y como resultado subjetividades diferenciadas hasta ahora inexistentes. Las fricciones entre los objetivos de lo que denomina los grandes conglomerados —tecnología, energía, salud y el propio Estado— y el interés general van a marcar el propio concepto de subjetividad. La familia pierde protagonismo y son los propios sujetos uno a uno los que con “sus atributos, posesiones, valor de uso y de cambio, que se introducen en el mercado de trabajo y escriben sus lazos en el conjuntos de la estructura social”. Como se indica en el libro no hay una desaparición de la familia hay nuevas definiciones, una reescritura institucional que va más allá de lo hasta ahora vivido y que reclama nuevos papeles del Estado. La familia va quedando desligada del papel simbólico que tenía para el lazo social y de este modo no es la familia la que se hace diversa, sino que es el mundo social con su consiguiente diferenciación la que provoca los cambios. En este ámbito de la familia destaca la revolución de los roles de mujeres y varones, de su aproximación a una mayor igualdad que va incidiendo en el imaginario

social e institucional y en el protagonismo del Estado como interventor en el área de la reproducción social. Pero estas innovaciones, señala la autora, no están exentas de acciones contrarrevolucionarias y antifeministas nostálgicas, del “todo tiempo pasado fue mejor”, con el objetivo de volver al papel tradicional de la mujer. Sin embargo a lo que nos enfrentamos es a que la familia ha cambiado su función estructural respecto del capital y de la producción, ya no está en función directa de la misma como sostenía Engels. El capital por decirlo de algún modo se ha autonomizado y la familia ha perdido valor estructural. Y en cuanto a los individuos se impone el intercambio de personas como valor simbólico estructural como puede verse en el tema de la excelencia, y las subjetividades cobran, así, un valor al alza. Todo ello conlleva el desafío de nuevas relaciones sociales y, por tanto, enfrentarnos a nuevas subjetividades “que expanden y afrontan los nuevos lazos”.

Acompañan a estas reflexiones sobre las nuevas subjetividades seis aportaciones que desde diversas miradas ahondan en el tema de referencia: en *La novela, anfitriona de individualidades*, Hortensia Bua aborda cómo el mundo de la novela ofrece “la existencia de individualidades femeninas que se han corporeizado en el imaginario colectivo”. La novela con su capacidad de ficción permite comunicar verdades desde la invención, desde la fábula y representar a mujeres rupturistas en determinados momentos históricos y sociales. Por su parte en *Yo, ¿cómo estás? ¿Qué tal las subjetividades hoy?*, Ariana Cziffra lleva a cabo un enfoque psicoanalítico y subjetivo sobre los sujetos contemporáneos.... *La cuestión de la identidad* que plantea Isabel Fernández parte de la complejidad del hecho identitario para explorar el espacio interior y exponer las experiencias a través de lo que denomina: identidades de superficie, identidades profundas y maduración y experiencia. El hilo conductor que conecta esas experiencias lo constituye aquello que da continuidad a lo vivido: el propio yo. Laura Kait en *Sobre un tipo de masculinidad contemporánea* aborda su escucha y experiencia clínica sobre la posición masculina en la actualidad. Si su mirada en el ámbito femenino actual planteaba la escisión que se produce entre mujer y madre, en el caso masculino la escisión reinante es otra: son sujetos adultos que no dejarán de ser niños. Belén Rico da paso a otra perspectiva, la cultural y en *Entre subjetividad y cultura: el sujeto de la modernidad* apunta de forma optimista la esperanza de una recomposición social, de un cambio cultural que reorganice el mundo simbólico actual con la reconstrucción del colectivo social, del vínculo social que transforme y vehiculice formas de relación más cercanas que recuperen la capacidad de ciudadanía. *La voz y el lugar* por Montserrat Rodríguez Garzo enfoca ambos aspectos desde el punto de vista de Derrida, Freud y Lacan. Por último Carmen Torralbo Novella retoma la perspectiva tecnológica en *Subjetividad y vínculo social en la cuarta revolución tecnológica* y entre sus conclusiones encontramos la expectativa de que procesos de cambio social como el tecnológico que vivimos hoy pueden ser aprovechados por “los movimientos sociales para impulsar transformaciones en beneficio de la mayoría”.

Así de la mano de la profesora Cerdería transitamos por un texto sugestivo que suscita debate y nuevas ideas para afrontar situaciones inéditas. Una lectura para la reflexión y una aproximación original y atrevida a un tema complejo.